

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

TIPOGRAFIA A VAPOR
DE
EL BIEN PÚBLICO
En este establecimiento se hacen
todas las clases de trabajos
concernientes al ramo, con prontitud
y esmero
CALLE CERRITO 84

Almanaque
Martes 5, Nuestra Señora de las Nieves y
san Casiano.
Luna llena a las 3, 27 m. de la mañana.
El sol sale a las 6:33, se pone a las 5:7.

EL BIEN PÚBLICO
MONTEVIDEO, AGOSTO 5 DE 1879.

El pueblo y sus amigos

Como la primera palabra de las muchas que el tiempo pondrá en nuestros labios, vamos a llamar la atención sobre el presente griego que han hecho al pueblo los que tienen la fama de llamarse sus amigos. Hablamos del Registro Civil, tan pedido a voz en cuello por los que han dado en llamarse liberales, y que esperaban sacar con él un pedazo de carne de cura para sus libérrimos banquetes.

Ya nos llegará el tiempo de demostrar con cifras que se han equivocado deplorablemente en cuanto a esto último; ya haremos palpar la evidencia de que la ciencia y las prácticas de un pueblo no se desarraigan con declamaciones ni aun con leyes. Ya probaremos que las leyes no pueden reformarse radicalmente como cambia de trajes el polichinel, sino arreglarse a los hábitos y las creencias, a las tradiciones y a la situación de un pueblo y que, antes de reformar aquellas, es fuerza modificar paulatinamente estos.

Hoy por hoy llamamos la atención sobre los tempranos frutos que va rindiendo la ley del Registro Civil, en la esperanza de que dejando a un lado intereses de propaganda de secta, se mire por el verdadero interés del pueblo que es siempre el sacrificado por sus buenos amigos.

El Juzgado Departamental es hoy poco menos que una sucursal de la casa de espositos. Mujeres con sus hijos de pocos días en sus brazos piden a gritos la inscripción civil.

Señor, clamaba una día pasados, mi hijo está enfermo y no puedo bautizarlo; el Juez de Paz no se presta a inscribirlo y dame el certificado porque enferma y sola, no he podido llevarlo dentro del perentorio plazo de diez días; el Juez de Paz me envía al Departamental para obtener el decreto de inscripción. El decreto, pues, el decreto, porque mi hijo se muere sin bautismo. ¿No tendré libertad para bautizar a mi hijo antes que muera?

La ley, en ese caso, no da autorización a ese niño para morir, mientras no obtenga un decreto judicial «en virtud de sentencia ejecutoriada recaída en juicio contradictorio con el fiscal o agente fiscal de lo civil.» Así lo dice el art. 18 de la ansiada ley. Para ese juicio contradictorio se necesita abogado, y papel sellado, y trámites y notificaciones y sobre todo vida en el niño, vida que no pueden infiltrar al pueblo los que clamaban por la ley.

¿Y sobre las defunciones? ¿Green nuestros lectores que un juez de paz se presta en un quitame allá esas pajas, a dar una paleta de defunción un tantico sospechosa, con las responsabilidades que ha dejado caer la ley sobre sus espaldas? Con sobrada razón preferirán que resuelva el punto el juez superior, y tráteme ya, tráteme viene y el cadáver queda insepulto.

Nada diremos, por ahora sobre la exactitud en los nombres y apellidos de los registros; en los certificados expedidos. Sobre esos detalles llegará el tiempo de hacerlos conocer a nuestros lectores. No vamos a necesitar, por ciertos grandes esfuerzos para patentizar que los registros del estado civil, confiados hoy a los que ayer se conceptuaban in-

capaces de conocer en un simple abigato, no han ganado mucho al pasar á nue-
vas manos.

¿Conocen nuestros lectores, a las personas que desempeñan los juzgados de paz en la campaña? Serán hombres muy buenos, si Vds. quieren, pero ¿que serían si no fueran buenos?

Esto está en la conciencia de todos. ¿Quién puede dudar que nuestro país no esté a la altura de Francia, por ejemplo, en donde hasta en el último rincón puede imponerse un cargo concejal, a un hombre independiente y más ó menos ilustrado?

¿Y las inmensas distancias sin población alguna? ¿Y la carencia de medios de locomoción?

El pueblo se está ya convenciendo de que sus llamados amigos, no les han hecho mucho bien que digamos; y estamos seguros de que nuestros legisladores se ocuparán muy pronto en la importante cuestión que nos ocupa.

Y no se diga que los inconvenientes que se dejan sentir son los tropiezos inherentes a toda innovación. No: con muchos años de vigencia de una ley no se prolonga la vida, no se acortan las distancias, no se puebla la campaña, no se ilustran a los ciudadanos.

Ojala que el resultado práctico del Registro de Estado Civil sirva de ejemplo a los que dan oídos a la grito de los demagogos. Es un ensayo de demolición y un ensayo de construcción sobre las ruinas.

Si para muestra basta un botón... ya lo tienen los que aman de veras la felicidad de nuestro pueblo.

Creemos que no se nos negará el hecho de los resultados negativos de la ley; pero si así fuera no nos costaría gran esfuerzo probar lo que ya está en la conciencia de todos: la ley de registro civil es una ley liberticida, que es necesario acatar mientras no se reforme, pero que clama por su reforma.

El periodismo entre nosotros

(LO QUE ES Y LO QUE DEBE SER)

II

Doblemos la página relativa al tono de nuestra prensa, para mirar el asunto que nos ocupa bajo todas sus fases.

Es tan lamentable como notorio el anti-españolismo de la prensa de ciertas secciones de la América-latina. Desde luego, no encontramos ni objeto, ni motivo, ni pretexto siquiera que lo justifique.

Hay entre nuestra vieja madre, la España, y esta España moderna, la América, tantos vínculos de fraternidad, como la comunidad de raza, de índole, de costumbres, de idioma, de legislación civil y sobre todo de religión, que hacen verdaderamente inexplicable este implaceable divorcio político, comercial y literario en que vivimos madre e hijos; este escándalo de malquerencia doméstica entre los millones de miembros de la gran familia española.

Importa esto nada menos que el olvido de nuestro origen, el desamor por nuestro pasado, la ignorancia más supina de nuestra propia conveniencia, la ingratitud de pagar mal por bien, siendo la ingratitud un defecto en los individuos y un crimen en las naciones.

Y todo esto importa todavía el desconocimiento absoluto de que nuestro siglo es testigo de que en el teatro del mundo se desarrolla un drama universal, en el que juega su rol la humanidad entera, en el que los protagonistas son dos razas antitéticas, la sajona y la latina, drama cuyas acciones y cuya trama es precisamente la lucha entre esas razas, que se disputan a brazo partido y muchas veces a mano armada, el predominio en la sociedad y el reinado de la civilización.

Tal vez nos toque presenciar su desenlace.

No necesitamos para probarlo poner el índice sobre todas las páginas modernas de ese libro severo que se llama la historia, porque nuestra época ha presenciado y presencia las guerras desastrosas, las evoluciones sociales del mundo europeo, que no son sino diversos actos de ese drama. Nosotros desempe-

ñamos en él un papel contrario a la España, sin embargo de que a España le debemos el haber sido arrancado nuestro continente del misterio y de la barbarie que nos separaba del mundo.

El haber guiado nuestros primeros pasos por la senda de la única fe verdadera y de la única verdadera moral. El haber derramado sobre la fertilidad de nuestro suelo, a manos llenas la simiente de la civilización, cuyos frutos ópmos cosechamos ahora, a costa de haber prodigado su sangre y su vida nacional sobre nuestras entonces salvajes regiones, con la cruz en una mano y la espada en la otra.

Con la primera conquistó nuestras conciencias, con la segunda nuestros adaures.

Rompimos en seguida los lazos que nos ligaban a ella pero por qué? porque cultivó nuestro espíritu y nos dió la conciencia de nuestro derecho.

Detras de la libertad del pensamiento, era fatal que viniera la emancipación política.

¿Y sin embargo lo odiamos! ¿Y ella? Ella ha sido siempre la misma con nosotros.

Problemas. Cuando 294 notables franceses reunidos en asamblea, bajo la presidencia de Forey resolvieron enviar sus bayonetas resplandecientes é invasoras para clavar el cetro de la monarquía en el corazón de Méjico, la conciencia pública de España se sublevó contra ese atentado intercontinental, y la prensa de esa nación hidalgá, clamorosa contra él.

Y sin embargo, nos empeñamos en mostrar con nuestro anti-españolismo enconado, que sobreexisten todavía en nosotros los vestigios de nuestra raza primitiva, dando síntomas de su carácter primitivo también.

Cuanto diferimos en esto de los descendientes de los puritanos que pueblan el Norte sublime de nuestro continente; porque ellos quieren y agradecen, en el fondo, a la vieja Albion como a su propia madre. No la odian ni la olvidan, por que comprenden que ello importaría su propio escarnio.

Y sin embargo todavía, después de una prolífica observación del periodismo español, nos hemos dicho con ferviente agrado y con indecible orgullo: «España nos ama!» lo que equivale a decir «España no nos paga en la mismamonedá».

He aquí, a guisa de muestra, lo que en plena guerra de España con el Perú Bolivia y Chile, decía de nosotros el periodismo de aquella nación, por boca de uno de sus más distinguidos escritores:

«Amantes sin doblez de la independencia de las naciones, sentimos que los pueblos americanos, que tienen tantos títulos a nuestra simpatía, por hablar nuestro idioma, por la identidad de la raza, por profesar el mismo culto y adorar al Dios omnipotente en los mismos altares, no hayan constituido sus gobiernos populares al abrigo de violentas tempestades. Y nos duele en extremo que atesoren en el alma tantos rencores contra los españoles que se dedican en aquellos países a labrar su fortuna en la industria y en el comercio, y que aprovechen toda ocasión para manifestar su abierta hostilidad a nuestra patria...»

Somos americanos, y nos duele a nuestra vez el confesar que es esa la verdad.

He aquí también lo que en plena paz con casi toda la América y en visperas tal vez de reanudarla con el Perú (a juzgar por el manifiesto anhelado de esta República) acaba de decir, a propósito de la guerra del Pacifico, el publicista español, de alta talla y de merecido renombre entre nosotros, D. Emilio Castelar: «Si América se estremece, si América se desangra, si América se retuerce en el dolor y España no le consuela, ¿quién la consolará? Si estoy por decir que bajo otros Estados, bajo otras formas de Gobierno, bajo mil nacionalidades diversas, aquel continente es mas España que nuestra misma tierra...»

Hé ahí el periodismo español. Veamos el nuestro.

(Continuá.)

que serían menos ricos que antes, que tendía que sufrir privaciones y hacer economías; mas no pensaba que deberían sujetarse a una prueba superior a sus fuerzas, y en los ocho días que iban transcurridos, tanto ella como su marido habían repetido distintas veces que en aquella desgracia, lo de menos importancia era el dinero que se perdía. Ahora comprendía que aquella pérdida era grave, casi tanto como la muerte, porque en definitiva era la vida de que habían disfrutado hasta veinte años, a la que era preciso renunciar inmediatamente. Sin embargo, no vaciló, y abrazó a su hijo diciéndole:

—¿Bendito sea Dios por haberme dado un hijo como tú, Clemente, tienes mil razones.

—¿De suerte, madre mía, que vos pensáis como yo, que la ruina de los Dornthal no debe causar ninguna otra?

—No, hijo mío.

—¿Nuestro nombre debe quedar sin mancha, y es preciso que nadie en el mundo pueda tener el derecho de maldecirle?

—Sí, y suceda lo que quiera.

—Sucedá lo que quiera, respondió Clemente con firmeza. Gracias, madre mía, y a Dios; os dedico ahora no sé yo, sino vos quien irá a ver a mi padre.

—Sí, Clemente, yo iré.

—Apártate con la mano la espesa cabellera de su hijo, y le miró un instante en silencio con profunda y tierna atención: jamás los ojos de Clemente habían expresado más visiblemente que en este momento la firmeza, la energía de su alma.

—Sí, pensaba, lo que en el mundo hacen grandes cosas, los que dejan una fama ilustre y gloriosa, no tienen más que una mil nobleza que el hijo mío. ¿Lo sé vos Dios! Tu vida será bendita,

REVISTA DE LA PRENSA

Habiéndose dicho más que lo suficiente sobre la Tarifa de Aduana eran injustas; pero el defensor de los intereses del comercio, que la gusta dar pruebas de sus afirmaciones, reproduce los artículos que sobre lo mismo, publican La Nación y La Colonia Española; añadiendo que el primero de estos diarios, no se lo tachará de opionista, puesto que siempre tiene un gránito de indecencia para quemar ante los altares de los Dioses del Olimpo. También da publicidad a una solicitud elevada por un respetable casa de comercio, al ministerio de Hacienda, contestada por el señor ministro del ramo con carácter de que no ha lugar.

Como la sorpresa del comercio de esta plaza fué tan grandisima al ver en vigencia la nueva tarifa de aranceles, La Nación dice que siente en el alma tener que decir la verdad, sin duda por que la verdad suele ser amarga; pero que por esta vez, quiere ocupar las filas de los que quibromos; con ellos afirma que las reclamaciones de los comerciantes son muy justas; y como La Nación es tan sospechosa, parece que no queda satisfecha con que la revisión de la nueva tarifa haya sido confiada a los señores comerciantes, ¿por qué? temerá que sean sobados justos é imparciales? no lo creó. Le inquietará la duda de que haya favorecido a uno en perjuicio de otros? ¿peut-être.

También La Nación se ocupa del señor Balmaceda, que ha pasado por ésta con procedencia de Buenos Aires y con dirección a Chile: el señor Balmaceda vino con carácter de plenipotenciario de Chile, en cumplimiento del tratado que es la última promesa de 6 de Diciembre, había aprobado con la República Argentina; pero aun cuando no pudo llenar por completo sus deseos respecto a la cuestión de la Patagonia, ha seguido la mayoría de las relaciones que existían antes del tratado de Diciembre, que no es poco; y hasta se asegura que lleva un proyecto de nuevo arbitraje, que llevará a cabo la cuestión de límites pendiente entre la República Argentina y el pueblo establecido del otro lado de la cordillera de los Andes.

Tras de La Nación en la protección de los quejumbros por la nueva tarifa de Aduana, marcha medio refunfuñona La Colonia Española. Este diario, se lamenta que se juegue con intereses de tanta monta, que no se haya llenado el plazo requerido por la ley del país.

Sostiene que tanto el aviso como la tarifa adolecen del vicio de nulidad: teme que de hoy a mañana un ministro se encapricie, y quiera hacer mudar nuestra Constitución; y a pesar de las respuestas que el señor ministro ha dado al Telégrafo Martimo, cuando sobre esto se le preguntaba, se lamenta que en uno tiempo tan borrascoso se cometan equivocaciones de este tenor que tantos males acarreen al comercio y a la misma reputación política de nuestra patria: Espera este diario que tanto el ministro como el diario de que el ministro yentratando por no estar de balde, se dispone a examinar la nueva tarifa de aranceles.

Inserta también el colega una carta que remite a la redacción el señor don Francisco Ariz, por la que prueba la imperfección de la nueva tarifa con la inserción de algunos errores, que al someterla a la práctica se encuentran.

A Patria que días pasados necesitaba revolver cartapios y pergaminos para hablarnos de una religión y una moral absurda, y que parten de una absurda falacia, hoy para hablarnos de la libertad de conciencia, necesita penetrar en la biblioteca otra vez de cartapios y pergaminos; de modo que si al hablar de religión y de moral amon. tonaba palabras de progreso y de razas, y de otras cosas de este tenor, en su artículo de La Libertad de conciencia, amon. tonaba autoridades de individuos y de pueblos, que ninguna falta nos hacen y que solo para sacarse de eso, que la mala yerba abunda mucho se lamenta el diario de que el Brasil no haya seguido el ejemplo de otros pueblos; y nosotros nos lamentamos que periódicos que se proponen defender intereses de tanta transcendencia como A Patria, no tengan cuidado de proponer a las nuevas doctrinas mas sanas y provechosas y mas en conformidad con la rectitud.

La France consagra un artículo para contarnos el resultado de la Comisión presentada ante el Sr. ministro de Hacienda, con motivo de la tarifa de aduana puesta en vigor desde el 1º de Agosto; y donde se lamenta el diario de que el Brasil no haya seguido el ejemplo de otros pueblos; y nosotros nos lamentamos que periódicos que se proponen defender intereses de tanta transcendencia como A Patria, no tengan cuidado de proponer a las nuevas doctrinas mas sanas y provechosas y mas en conformidad con la rectitud.

El Ferro-Carril solo se ocupa de cuenta de varias publicaciones traducidas sobre la liquidación judicial de la casa Mauá y Ca., en el Brasil.

También La Reforma esperaba la supresión temporaria de la ley sobre Tarifa de Aduana, pero se quedó con ilusiones y esperanzas; porque como el mismo diario lo dice, el Gobierno ha creído innecesario acordar el plazo de costumbre. Cree La Reforma que no tiene el comercio derecho para ser tan exigente, bautizando sus exigencias con el nombre de atmósfera de oposición: sin embargo a manera del que va navegando entre dos aguas, se lamenta que por lo que hace a las condiciones de la tarifa, La Reforma se pronuncie por la tarifa liberal y mantiene una sola esperanza, fundada en la petición que se pretende elevar a las Cámaras; en otro artículo comenta la noticia que nos ha comunicado La Nación sobre la Comisión permanente, encañeciendo en un tercer artículo, la necesidad é importancia de la institución de un Banco Hipotecario.

El Diario de Comercio se encuentra agraviado hasta lo mas hondo, porque ni el mismo sabe,

aun cuando todo lo que pueda ser, todo lo que pueda ser oído y no sea conocido más que de Dios solo.

Tales eran los pensamientos de la Sra. Dornthal, mientras que su mirada maternal se fijaba en la cabeza de su hijo; pero no los articuló. Depositó un cariñoso beso en la frente de Clemente, púsole la mano sobre la cabeza en actitud de bendecirle, y él tomó la mano de su madre, la besó con grave y tierno respeto, se levantó, y salió del jardín y de la casa. Cuando volvió era un momento al nuevo, y su madre, que le esperaba en el vestíbulo, fué quien le abrió la puerta. Venía con un rollo de papeles en la mano, y estaba muy pálido.

—¿Está todo arreglado? preguntó la señora Dornthal.

—Sí, madre mía, todo no falta mas que la firma de mi padre. ¿Consiente en darme?

—¿Lo dudabas acaso?

—No; ¡por donde! pero estaba tan lejos de pensar...

—¿Verdad. Yo tampoco temía que vacilara; lo que temía era la completa ilusión en que vivía lo que me espantaba era el efecto de la sorpresa.

—Sí, Clemente; no sé qué terror me asaltaba al acordarme de tu pobre tío. ¡Mi buen Luis! Yo se acordaba para enjugarme una lágrima; un momento después continué sonriendo; pero no tengas dudas, ahora lo sabe todo, todo lo comprende y conoce como nosotros; solo que es mejor que no dejes solos esta noche. Dame esos papeles, y cuida de tu hermano y de tu hermana. Pues yo no he tenido tiempo de atenderlos. ¡Ah! ¿Y Gabriela? ¡Pobre niña! Bien podría ir a verla y decirle lo todo. Ya no tenemos nada que ocultar a nadie y a ella misma.

—Sin esperar respuesta alzóse precipitadamente de su hijo la señora Dornthal, y fué a reunirse con su marido en la biblioteca, donde permanecieron encorados toda la velada.

SECCION RELIGIOSA

Sermon

DE NUESTRA SEÑORA DEL PUERTO, PREDICADO EN LA CAPILLA DE LA CARIDAD, POR FR. LUIS ROSSI DESIDERI.

(Continuación)

In me omnis spes vita et virtus.
En mí se halla toda esperanza de vida y virtud.
Eul. XXIV, v. 25.

Ilmo. Señor.

Señores:

El ilustre marqués de Valdegamas observaba que los hombres llaman naturales a los prodigios divinos y sobrenaturales a los intervinientes, esto es que todo, mas ó menos maravilloso y sobrenatural, es obra natural.

En efecto, ¿existe Dios, a su poder y bondad? ¿Los cielos, dice el Salinista, publican su gloria y el firmamento anuncia su grandeza. Un día habla al otro día, una noche a la noche siguiente, de su sabiduría. No hay país ni pueblo, que no entienda estas voces: pues su sonido recorre los espacios y llena la redondez de «la tierra...»

Y hay algo en la tierra, en la misma tierra que habitamos, que no calla y confirma el testimonio de los cielos? El laboratorista activísimo, puesto bajo nuestros pies, y de donde resultan tantas sustancias, tantas transformaciones, tanta vida, ¿no nos hace presente al creador y sus perfectísimas formas? La generación vegetal por un pequeño germen, la producción vegetal por una semilla que nace para vivir, el aire, la luz, el agua, el fuego sobre todo, el fuego, terrible elemento de destrucción, convertido en elemento necesario a todas las existencias, no nos pregona al señor omnipotente que todo lo crea, sostiene y gobierna con peso y medida? ¿Crea fundó la armonía del universo? ¿Quién dio perfume a las flores, luz a los árboles, verdor a los prados, agilidad al viento, brillo al rayo, esplendor al trueno? ¿Quién formó la garganta del ruiseñor, la lengua del mirlo y del pajarito, el vistoso plumaje del pájaro lira y del ave del paraíso? ¿Quién amoldó las ondulantes espaldas de los Andes y ocultó su cumbre en las nubes? ¿Quién niveló el lecho del mar y fijó una muralla perpetua a sus terribles olas?

Oh! sabios, ¡por qué, para explicarme estas maravillas, me habéis de naturalizar! Acaso, conocéis vosotros, acaso nadie que crea en esta naturaleza? ¿Es un accidente o una sustancia? ¿Qué consisten?... donde habéis?... cuál es su poder?... ¿Dónde es el conjunto de leyes que rigen al universo, que es el eterno código a que obedece el mundo?... ¿Y quién dio é prescribió esas leyes?... ¿Quién sancionó ese código?... ¿quién lo conserva en vigor?... ¿No que nos reconocen al legislador en la misma forma que citais sus leyes, que proclamais su acción constante, permanente?... ¡Ah! dejad, dejad, sabios que mi alma se eleva sobre vuestros dogmas descubrimientos, sobre vuestros filosofías ciegas, y confiese a Dios en sus obras, confiese a Dios que vive en la creación para sostenerla en vida, para determinar todos sus movimientos, para dar luz al sol, fruto al árbol, calor al fuego, forma y razón de ser a cuanto existe... Yo no doblo mi rodilla ante ese nombre pagano, ante ese mito, que vosotros llamáis naturaleza y no podéis definir; yo solo adoro y ensalzo la bondad infinita, la voluntad omnipotente de Dios, que creó y gobierna lo creado á norma de sus leyes y santos decretos. Y si exámino lo que hay sobre, bajo y al rededor de mí, si estudio lo que hay en mi mismo, admiro la bondad, la gran-

deza, la sabiduría, la magnificencia, la gloria, las perfecciones todas del Creador... Pero, señores, si en todo se descubre a Dios, ¿o sea lo sobrenatural, que penetra y domina lo mismo que vemos, oímos y palpamos, que se presenta iluminando y explicando el mismo orden físico, indudablemente donde brilla en todo su esplendor, sin posibilidad de disputa, es en el orden religioso, en el orden de la fe—Dios mismo y sus atributos eternos, la encarnación del verbo y su muerte por los pecados del mundo, la creación, la redención, la responsabilidad del hombre en la vida futura y la eternidad, constituyen su campo exclusivo. Así también, todo lo que pertenece ó conviene necesariamente hacia estos objetos altísimos, es sobrenatural, es propia y rigurosamente sobrenatural.

Pues bien; de este sobrenatural, en la rigurosa significación de la palabra, lo tenemos en María. En verdad, según el queviera, usando el estilo como quisiera; llámalo natural todo lo que sucede ó existe en el universo con sujeción a ciertas leyes conocidas, extendiendo la aplicación de este criterio al mismo hombre y a las generaciones humanas; pero nunca, señores, nunca podréis confundir a María con las otras criaturas, nunca la podréis llamar ni cosa, sino muy limitada, ó impropia, hija de Eva. Ella, pues, se halla arriba de todo cuanto conocéis en la tierra; se halla arriba de los mismos espíritus purísimos que rodean el trono de Dios en el cielo: ella es únicamente inferior a Dios. Ah! ¿cómo decir mucho al sobrenatural símbolo de belleza, de pureza, de gracia, de santidad, de toda perfección, de gloria? ¿Crees definitivamente diciendo, que es el tipo de todo lo bello, lo bueno, lo grande, lo sublime? ¿Crees reconocerse en la inspiración de la poesía y del arte, en las notas de Dante y de Petrarca, en los rasgos de Murillo y de Rafael... Los antiguos vates, los videntes de Judá é Israel, hallaron pobres las riquísimas y melodiosas lenguas asiáticas, hallaron pobres los vivos resplandores del sol, hallaron pobres los vivos resplandores del sol, la suave claridad de la luna y las estrellas, la hermosura de la aurora, la armonía y las galas del universo para anunciar a María a través del tiempo y del espacio? Los evangelios, en su estilo grave y conciso, demuestran la misma imposibilidad de describirla ó darla a conocer, mas que como la obra mas perfecta y sorprendente del Creador! Los Santos Padres, los doctores de la Iglesia, los genios mas grandes y privilegiados del mundo, después de consagrar obras voluminosas ó hermosísimas páginas a descubrir de María, al fin se sienten desfallecidos, caen de rodilla y heridos por el resplandor que los deslumbra, exclaman con S. Epifanio ¡y quién soy yo que os hablo de la gran madre de Dios!...

No, María no puede ser explicada, no puede ser definida por lenguaje humano, porque es todo un misterio, misterio hermoso, admirable, divino—Preparada desde la eternidad para ser madre del verbo, el Señor depositó en ella todos los dones que era posible conceder a una criatura; la adornó de prerogativas, carismas y privilegios gloriosos y soberanos; reservó para ella lo mas grande, lo mas exaltado de la naturaleza y de la gloria; le creó por fin tan bella que el mismo al verla, después de haberla creado, se sintió arrebatado el corazón, haciéndola desde entonces para siempre el objeto de todas sus delicias. ¿No leéis en el cantar de los cantares, en la Sabiduría, en los Proverbios, en las Parábolas de Salomón y en otros libros escritos las palabras de amor eterno que le dedica el Señor?

Nada, señores, no, nada de común hay entre María y los hijos de los hombres, exceptuada la descendencia física de un tronco común. Porque en lo demás, si todas las almas proceden del aliento de la boca del Omnipotente, el alma de María si puede expresarse así, sale del mismo corazón de Dios, envueta en un suspiro de eterna caridad. Si todas las almas van empapadas en la hermosura originaria por el sello del pecado de Adán, ella no solo queda exenta de toda mancha, sino quebranta con su calcar la cabeza de la serpiente y reporta el primer y mas glorioso triunfo sobre el inferno y la culpa. Si todas las almas por efecto de la prevaricación antigua, sufren los peligrosos embates de pasiones funestas, María solo respira y solo puede respirar virtud, heroísmo y perfección altísima.

Además, lo habéis predicho Dios, verdadera arca de la nueva alianza, es ella que en la primavera de la vida recibe el primer salido del cielo a la tierra después de la gran catástrofe del paraíso terrestre: en ese salido es declarada llena de gracia; se la dice que el señor está con ella; y en el mismo instante, contra todas las leyes conocidas se goce en sus senos purísimo a aquel que no pueden contener los espacios intocables, para dar luz al sol, fruto al árbol, calor al fuego, forma y razón de ser a cuanto existe... Yo no doblo mi rodilla ante ese nombre pagano, ante ese mito, que vosotros llamáis naturaleza y no podéis definir; yo solo adoro y ensalzo la bondad infinita, la voluntad omnipotente de Dios, que creó y gobierna lo creado á norma de sus leyes y santos decretos. Y si exámino lo que hay sobre, bajo y al rededor de mí, si estudio lo que hay en mi mismo, admiro la bondad, la gran-

deza, la sabiduría, la magnificencia, la gloria, las perfecciones todas del Creador... Pero, señores, si en todo se descubre a Dios, ¿o sea lo sobrenatural, que penetra y domina lo mismo que vemos, oímos y palpamos, que se presenta iluminando y explicando el mismo orden físico, indudablemente donde brilla en todo su esplendor, sin posibilidad de disputa, es en el orden religioso, en el orden de la fe—Dios mismo y sus atributos eternos, la encarnación del verbo y su muerte por los pecados del mundo, la creación, la redención, la responsabilidad del hombre en la vida futura y la eternidad, constituyen su campo exclusivo. Así también, todo lo que pertenece ó conviene necesariamente hacia estos objetos altísimos, es sobrenatural, es propia y rigurosamente sobrenatural.

Pues bien; de este sobrenatural, en la rigurosa significación de la palabra, lo tenemos en María. En verdad, según el queviera, usando el estilo como quisiera; llámalo natural todo lo que sucede ó existe en el universo con sujeción a ciertas leyes conocidas, extendiendo la aplicación de este criterio al mismo hombre y a las generaciones humanas; pero nunca, señores, nunca podréis confundir a María con las otras criaturas, nunca la podréis llamar ni cosa, sino muy limitada, ó impropia, hija de Eva. Ella, pues, se halla arriba de todo cuanto conocéis en la tierra; se halla arriba de los mismos espíritus purísimos que rodean el trono de Dios en el cielo: ella es únicamente inferior a Dios. Ah! ¿cómo decir mucho al sobrenatural símbolo de belleza, de pureza, de gracia, de santidad, de toda perfección, de gloria? ¿Crees definitivamente diciendo, que es el tipo de todo lo bello, lo bueno, lo grande, lo sublime? ¿Crees reconocerse en la inspiración de la poesía y del arte, en las notas de Dante y de Petrarca, en los rasgos de Murillo y de Rafael... Los antiguos vates, los videntes de Judá é Israel, hallaron pobres las riquísimas y melodiosas lenguas asiáticas, hallaron pobres los vivos resplandores del sol, hallaron pobres los vivos resplandores del sol, la suave claridad de la luna y las estrellas, la hermosura de la aurora, la armonía y las galas del universo para anunciar a María a través del tiempo y del espacio? Los evangelios, en su estilo grave y conciso, demuestran la misma imposibilidad de describirla ó darla a conocer, mas que como la obra mas perfecta y sorprendente del Creador! Los Santos Padres, los doctores de la Iglesia, los genios mas grandes y privilegiados del mundo, después de consagrar obras voluminosas ó hermosísimas páginas a descubrir de María, al fin se sienten desfallecidos, caen de rodilla y heridos por el resplandor que los deslumbra, exclaman con S. Epifanio ¡y quién soy yo que os hablo de la gran madre de Dios!...

No, María no puede ser explicada, no puede ser definida por lenguaje humano, porque es todo un misterio, misterio hermoso, admirable, divino—Preparada desde la eternidad para ser madre del verbo, el Señor depositó en ella todos los dones que era posible conceder a una criatura; la adornó de prerogativas, carismas y privilegios gloriosos y soberanos; reservó para ella lo mas grande, lo mas exaltado de la naturaleza y de la gloria; le creó por fin tan bella que el mismo al verla, después de haberla creado, se sintió arrebatado el corazón, haciéndola desde entonces para siempre el objeto de todas sus delicias. ¿No leéis en el cantar de los cantares, en la Sabiduría, en los Proverbios, en las Parábolas de Salomón y en otros libros escritos las palabras de amor eterno que le dedica el Señor?

Nada, señores, no, nada de común hay entre María y los hijos de los hombres, exceptuada la descendencia física de un tronco común. Porque en lo demás, si todas las almas proceden del aliento de la boca del Omnipotente, el alma de María si puede expresarse así, sale del mismo corazón de Dios, envueta en un suspiro de eterna caridad. Si todas las almas van empapadas en la hermosura originaria por el sello del pecado de Adán, ella no solo queda exenta de toda mancha, sino quebranta con su calcar la cabeza de la serpiente y reporta el primer y mas glorioso triunfo sobre el inferno y la culpa. Si todas las almas por efecto de la prevaricación antigua, sufren los peligrosos embates de pasiones funestas, María solo respira y solo puede respirar virtud, heroísmo y perfección altísima.

Además, lo habéis predicho Dios, verdadera arca de la nueva alianza, es ella que en la primavera de la vida recibe el primer salido del cielo a la tierra después de la gran catástrofe del paraíso terrestre: en ese salido es declarada llena de gracia; se la dice que el señor está con ella; y en el mismo instante, contra todas las leyes conocidas se goce en sus senos purísimo a aquel que no pueden contener los espacios intocables, para dar luz al sol, fruto al árbol, calor al fuego, forma y razón de ser a cuanto existe... Yo no doblo mi rodilla ante ese nombre pagano, ante ese mito, que vosotros llamáis naturaleza y no podéis definir; yo solo adoro y ensalzo la bondad infinita, la voluntad omnipotente

por la acción del monarca, ley que ha llevado a la tristeza y al dolor a la inmensa mayoría de los belgas.

Hoy solo hemos recibido un periódico belga, *Le Bien Public* de Gante. Este periódico viene enlatado, y publica en la primera plana el texto de la ley con los nombres de los diputados y senadores que han votado en pro y en contra de dicha ley, y con las palabras más notables que durante su discusión han pronunciado los diputados y senadores católicos.

M. Joffroy dijo que el artículo 3º de la declaración de guerra que el gobierno dirige a los católicos.

M. Jacobo añadió que toda la ley es una medida de guerra.

También publica dicho periódico los párrafos más enérgicos y alocuciones de las protestas que contra dicha ley ha publicado el Episcopado belga.

La situación en que la nueva ley coloca a los católicos belgas, es sumamente triste; pero estamos seguros de que luchando sin cesar, lograrán los católicos belgas, en un término no lejano, la victoria sobre los nuevos apóstoles del Kulturkampf.

Italia

La combinación ministerial que publicó *Il Movimento*, órgano del señor Cairoli, ha sido deshecha a causa del resultado que han dado las consultas del señor Cairoli con los jefes de los grupos del Senado.

Estos, preocupados exclusivamente por la cuestión de prerrogativas de la alta Cámara, comprometida en la solución del actual problema, dejan a un lado la cuestión política y de partido, y se muestran poco dispuestos a ceder. Se opusieron a la Cámara de los diputados se acenita hasta el punto de que no es ya sólo el proyecto de ley de abolición del impuesto sobre la molenda el que inspira su descontento, sino que también anuncia que introducirá serias modificaciones en las leyes sobre matrimonio civil y sobre ferro-carriles, aprobadas por la Cámara de los diputados.

Señalando una situación retardada y sembrada de dificultades la solución de la crisis, con mayor motivo, si se considera que los jefes de los grupos de la Cámara popular no se muestran dispuestos a comprometerse a combinaciones poco viables. Los ministros dimitirían han acordado, según otro telegrama, no entrar en ninguna nueva combinación. Y esto, unido a la actitud del Senado, hace temer que sea llamado de nuevo D'Adda y su león, no sólo el decreto disolviendo la Cámara de diputados, sino también la parte electiva del Senado.

Se hablaba como una cosa cierta, de la disolución de la Cámara de diputados.

Ante las disidencias entre el Senado y la Cámara popular.

A última hora, el telegrama había connotado la constitución casi definitiva del nuevo ministerio, que se compone así:

Roma, 11.—Según los periódicos, el ministro está así constituido:

Cairoli toma la presidencia con la cartera de Relaciones Exteriores; Grimaldi entra en Hacienda; Perez en Instrucción; Villa en Gobernación, y Baccarini en Obras Públicas.

Rumania

Parce que ha estallado un conflicto entre el gobierno de Rumania, que quiere ejecutar las estipulaciones del tratado de Berlín, y las Cámaras, que desean eludirlo.

Se trata de la cuestión de los judíos.

Las Cámaras, llamadas a concederles el derecho de ciudadanía con arreglo a lo dispuesto por el Congreso de Berlín, han adoptado un proyecto de ley que merece ser conocido. Desde el día en que un judío solicita la nacionalidad, hasta que se tome acuerdo sobre dicha petición, han de pasar por lo menos diez años. Con esta medida han querido las Cámaras eludir las prescripciones del tratado de Berlín.

Las Cámaras, como el pueblo de Rumania, no quieren de ningún modo conceder el derecho de ciudadanía a los judíos.

El príncipe Carlos se ha negado a aceptar el proyecto adoptado por las Cámaras.

Y por otra parte, es muy dudoso que los diputados y los senadores que se ven aporados por toda la población, consientan en someterse.

Es imposible, pues, adelantar como se resolverá el conflicto.

Austria

«La derrota de los liberales en el campo electoral es un hecho. A esta fecha han perdido treinta y tantas representaciones, ganadas por los católicos y los nacionales, y las elecciones han terminado todavía. Los periódicos liberales profetizan en diversos términos la ruina del imperio y la caída de la Constitución. Para mí, la victoria de los católicos y de los nacionales es la victoria del buen sentido. El partido constitucional murió en el último Reichsrath.

Parce que el nuevo Reichsrath predominará las ideas de procurar ante todo y sobre todo arreglar la Hacienda, que los liberales dejan en lastimoso estado, y apoyar la política exterior del emperador. Si sucede esto, la mayoría se granjeará más y más el aprecio del pueblo austriaco, amante como el que más de sus gloriosas tradiciones, y Austria recobrará la influencia que ha perdido en la marcha de la política europea».

El Bien Public, de Gante, dice lo siguiente, hablando de las elecciones austriacas:

«Los federalistas disponen actualmente de 124 votos, distribuidos en esta forma: 46 católicos alemanes, 5 católicos eslavos 6 italianos, 31 checos de Bohemia, 9 de Moravia y 33 polacos. Uniendo a estos votos los de los diputados que tienen asegurada su elección, tendríamos que el partido anti-constitucional constaría de 170 diputados.

En el terreno de las libertades públicas el nuevo Reichsrath contará con una mayoría conservadora-católica que se compondrá de más de 210 votos».

El Secolo, diario liberal de Milán, dice comentando los resultados conocidos de las elecciones austriacas.

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

Oriente

Francia e Inglaterra, que codician el Egipto, que no se han apoderado de él por lo que han hallado términos hábiles para repartirlo, como Rusia, Prusia y Austria se repartieron el antiguo reino de Polonia, procuran por todos los medios imaginables extender y consolidar su influencia en las orillas del Nilo, luchando con la oposición de Rusia, interesada en restringir la influencia del Occidente en los asuntos de Oriente.

El cable de batalla entre dos fuerzas es hoy el *Arman* concedido por el sultán a Khedive en 1873, y revocado últimamente con motivo de las complicaciones originadas por el último golpe de Estado. La Puerta, inspirada, según ha declarado un periódico de Londres, por la diplomacia moscovita, trató de sacar de la des-

titución del poder del actual khedive todo el partido político, aboliendo todos los privilegios que concedió al khedive en 1873.

Como es natural, el nuevo khedive ha acudido a las grandes potencias, y Francia e Inglaterra han declarado por medio de sus órganos en la prensa, que están dispuestos a no permitir la indicada supresión, y que solo esperan que se comunique a Twick el fin de concederle el restablecimiento de los privilegios suprimidos, la investidura, para reclamar enérgicamente el restablecimiento de los privilegios suprimidos, llegando, en caso de resistencia, a proclamar la independencia de Egipto.

Esta conducta nos parece tanto más inoportunidad, cuanto que Francia e Inglaterra han sido las primeras en reconocer las fustas consecuencias de los indicados privilegios, y en acudir a la Puerta pidiendo al sultán que en uso de su derecho soberano destituyese al anterior khedive, por el uso que había hecho de los privilegios, a causa de los cuales se había llegado a la situación creada por el golpe de Estado.

Ahora bien: si el sultán tiene derecho, y esto es innegable, a destituir al khedive y a concederle privilegios, no es evidente que tiene también derecho para abolir dichos privilegios [por que reconocieron Francia e Inglaterra el derecho de soberanía del sultán, pidiéndole el otorgamiento de la destitución del anterior khedive, si ahora hablan de desconocerlo?]

Todos los actos de la diplomacia de las grandes potencias se apoyan solo en una razón: en la del *casus belli*. *Quia non fortis*. El derecho de los pueblos desaparece, cuando los gobiernos dejen de inspirarse en los principios de la civilización y del derecho público y cristiano.

Rusia

—Háblase estallado una insurrección entre los nihilistas del Orel, Karkoff y Vladimir.

El gobierno ha dispuesto el envío de 14 batallones y ocho escuadrones a dichos puntos, para reprimir la insurrección.

España

En la Península Ibérica continúan las luchas parlamentarias.

El Sr. Canovas respondiendo en la Cámara de los diputados a los oradores demócratas, confesó que era general el deseo de evitar las discusiones violentas y de salvar la España de la ruina que le acararía la bandera republicana.

El *Liberal* de Madrid dice que el público tendrá en Noviembre próximo conocimiento del contenido de una carta confidencial que un alto personaje de Madrid, envió al emperador de Austria.

Es de presumir que trate del nuevo enlace del rey.

Se hablaba como una cosa cierta, de la disolución de la Cámara de diputados.

Ante las disidencias entre el Senado y la Cámara popular.

A última hora, el telegrama había connotado la constitución casi definitiva del nuevo ministerio, que se compone así:

Roma, 11.—Según los periódicos, el ministro está así constituido:

Cairoli toma la presidencia con la cartera de Relaciones Exteriores; Grimaldi entra en Hacienda; Perez en Instrucción; Villa en Gobernación, y Baccarini en Obras Públicas.

Parce que ha estallado un conflicto entre el gobierno de Rumania, que quiere ejecutar las estipulaciones del tratado de Berlín, y las Cámaras, que desean eludirlo.

Se trata de la cuestión de los judíos.

Las Cámaras, llamadas a concederles el derecho de ciudadanía con arreglo a lo dispuesto por el Congreso de Berlín, han adoptado un proyecto de ley que merece ser conocido. Desde el día en que un judío solicita la nacionalidad, hasta que se tome acuerdo sobre dicha petición, han de pasar por lo menos diez años. Con esta medida han querido las Cámaras eludir las prescripciones del tratado de Berlín.

Las Cámaras, como el pueblo de Rumania, no quieren de ningún modo conceder el derecho de ciudadanía a los judíos.

El príncipe Carlos se ha negado a aceptar el proyecto adoptado por las Cámaras.

Y por otra parte, es muy dudoso que los diputados y los senadores que se ven aporados por toda la población, consientan en someterse.

Es imposible, pues, adelantar como se resolverá el conflicto.

«La derrota de los liberales en el campo electoral es un hecho. A esta fecha han perdido treinta y tantas representaciones, ganadas por los católicos y los nacionales, y las elecciones han terminado todavía. Los periódicos liberales profetizan en diversos términos la ruina del imperio y la caída de la Constitución. Para mí, la victoria de los católicos y de los nacionales es la victoria del buen sentido. El partido constitucional murió en el último Reichsrath.

Parce que el nuevo Reichsrath predominará las ideas de procurar ante todo y sobre todo arreglar la Hacienda, que los liberales dejan en lastimoso estado, y apoyar la política exterior del emperador. Si sucede esto, la mayoría se granjeará más y más el aprecio del pueblo austriaco, amante como el que más de sus gloriosas tradiciones, y Austria recobrará la influencia que ha perdido en la marcha de la política europea».

El Bien Public, de Gante, dice lo siguiente, hablando de las elecciones austriacas:

«Los federalistas disponen actualmente de 124 votos, distribuidos en esta forma: 46 católicos alemanes, 5 católicos eslavos 6 italianos, 31 checos de Bohemia, 9 de Moravia y 33 polacos. Uniendo a estos votos los de los diputados que tienen asegurada su elección, tendríamos que el partido anti-constitucional constaría de 170 diputados.

En el terreno de las libertades públicas el nuevo Reichsrath contará con una mayoría conservadora-católica que se compondrá de más de 210 votos».

El Secolo, diario liberal de Milán, dice comentando los resultados conocidos de las elecciones austriacas.

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los pueblos, debe venir a ser por medio de solemnes tratados un imperio formado de Estados conserados bajo el cetro de la dinastía de los Habsburgos».

«Los clericales triunfan en Alemania y en Austria. En Berlín se ha formado un ministerio conservador, y en Viena dentro de breves días sucederá lo mismo. El programa del partido que en este momento obtiene preponderancia en Austria, ha sido formulado por el conde de Reherfeld, jefe de los clericales de Moravia. El conde declara que su partido quiere influir en la política, a fin de que «la monarquía austriaca» descanse únicamente en sus bases históricas y «cumpla en nición providencial». Y más adelante añade: «El Austria histórica que Dios ha destinado a ser potencia protectora de nuestra Santa Iglesia y asilo del derecho y de la libertad de los

